

Soriana: ¿Crimen o suicidio?

Aunque oficialmente, la cadena de tiendas Soriana no ha dado su versión respecto a la muerte de uno de los integrantes de la familia dueña de 57.3% de su capital, parece inverosímil la hipótesis del suicidio que se planteó a la ubicación del cadáver. Las fotografías tomadas por la policía muestran un puro en el pecho del empresario Carlos Eduardo Martín Bringas, con una perforación en la sien izquierda, sobre el volante de una camioneta Volkswagen tipo Touareg... con el motor en marcha.

Antes de ello, también habría tenido tiempo de colocarse el cinturón de seguridad. El vehículo estaba en la zona industrial de Torreón. Independientemente de las versiones que hablan de que el hombre de 70 años no era zurdo, parece increíble que tuviera un puro en la boca, encendiera el motor... y se pegara un tiro. Una semana antes el hermano del presidente de la cadena, Ricardo Martín Bringas, había participado en una reunión con el jefe de la Oficina de la Presidencia de la República, Alfonso Romo, a la que acudieron empresarios agrícolas de La Laguna.

Carlos Eduardo, motejado como “Cachilo” era dueño de las firmas de corte agrícola y ganadero, Almerimex y Ampuero. El empresario se había integrado a la cadena en 1990 con sus hermanos Pedro Luis, Ricardo y Ana María, tras la adquisición de las tiendas de autoservicio surgidas en la zona en 1968... La semilla se había plantado desde 1908 con una tienda de telas y fibras en Torreón, fundada por Pascual Borque. La cadena se convirtió en la segunda del país con la adquisición hace unos años de su similar Gigante.

Durante la campaña de 2012 a la Presidencia de la República, Soriana fue acusada de recibir financiamiento del PRI para expedir tarjetas para compra de votos. Carlos Eduardo Martín Bringas, quien se graduó como licenciado en Administración de Empresas en el ITESM, no tenía chofer ni escoltas al momento de su muerte. El crimen o suicidio ocurrido al mediodía del viernes no tuvo mayor eco en los medios tras el escándalo derivado de la explosión de un ducto perforado por el hampa en el poblado de Tlahuelilpan, Hidalgo. Misterio por aclarar

Siempre no. Detrás de la decisión de aplazar la fusión de bancos de desarrollo están las cifras que mostraban nítidamente que en el caso del Bancomext y su integración a Nacional Financiera habría una pérdida de capital al combinar la eficiencia del primero con la ineficiencia de la segunda. Se diría que Nafin tataría sus boquetes a costa de la desaparición de una instancia sólida.

Tipo de cambio, desabasto e inflación

Los funcionarios del Banco de México tienen mucha atención en el tema de los salarios. Los propios, por supuesto, con la suspensión provisional en la Suprema Corte en lo que el pleno define si es legal o no que estos expertos puedan tener

percepciones superiores al presidente, tal como hoy lo contempla la ley. Y con los salarios mínimos que recién se incrementaron, para beneficio de cientos de miles de personas que reciben esta percepción base, pero que puede implicar presiones inflacionarias.

La cuesta de enero trae consigo más que los incrementos salariales, tiene como un componente básico la crisis de distribución de combustibles que puede dejar diferentes huellas económicas, una de ellas en la inflación. Este jueves el Inegi dará a conocer el comportamiento de los precios al cierre de la primera quincena de enero. Y entre el índice general y los diferentes subíndices y mediciones regionales se podrá tener un primer acercamiento real al impacto del desabasto de gasolineras en la economía.

Porque los cálculos que han ofrecido hasta ahora las diferentes cámaras y confederaciones del sector privado tienen un poco de recopilación de información y un alto contenido de protagonismo por parte de los dirigentes de la cúpula empresarial. El primer dato concreto del desabasto llegará con la inflación. Y después vendrá la lluvia de otros indicadores del desempeño económico, como el índice industrial o el propio Producto Interno Bruto.

Algo que debe tener más relajados a los integrantes de la Junta de Gobierno del Banco de México, a pesar de las presiones salariales y del desabasto, es la recuperación que ha tenido el peso frente al dólar. La depreciación del peso frente al dólar, que se agravó en octubre tras la cancelación de la construcción del aeropuerto de Texcoco, encontró desde finales del año pasado un respiro que llevó las operaciones cambiarias a niveles inferiores a 19 pesos por dólar, así fuera por unos días. La apreciación, por el contrario, tiene mucho que ver con factores externos. Por más que le quieran encontrar bondades a los primeros 50 días del gobierno actual, esta recuperación viene de afuera.

Entonces, esto que responde a una debilidad del dólar y no a una fortaleza del peso, ha permitido quitar la tensión, hasta política, que generaba una paridad cercana a 21 pesos por cada billete verde. Mientras más atención haya a una depreciación cambiaria, más influencia puede haber en la formación de precios. Las expectativas y el factor humano juegan también en la inflación.

Va a ser interesante ver cómo se modifica el balance de riesgos del banco central con esa apreciación del peso, ese aumento significativo en el salario mínimo y los efectos que pudiera provocar en la formación de precios ese episodio de carencia de combustibles. La realidad es que tenía mucho tiempo que en este país no se presentaban distorsiones económicas por un fenómeno de desabasto de combustibles, así que lo que sigue es ver si hay efectos temporales, focalizados y fácilmente superables. O bien si hay facturas por pagar con la política monetaria.
ecampos@economista.com.mx

